



Paulo Riccobene – *De Contrastes y Armonías*

Paulo Riccobene se reconoce en la escultura: es el volumen, lo tridimensional, el formato artístico expresivo que le permite legitimar las búsquedas conceptuales que lo atraviesan. Las formas, las materialidades como soporte de significados múltiples, se presentan como un terreno de exploración recurrente. Es así como las obras del artista se plantea reflexionar e indagar sobre temas de interés primigenio como son el devenir, la actitud asumida frente a lo incierto, la mirada creativa, la posibilidad de elección, las opciones que se multiplican y claramente, una impronta cercana a criterios propios del psicoanálisis que asisten a sus pensamientos y se traducen en objetos.

La geometría se hace presente en un rol protagónico en las obras de Paulo. Piezas todas ellas sintéticas, delicadas, en su mayoría simétricas, refinadas en sus terminaciones y con cierto eco minimalista en la intencionalidad de contar mucho con poco. Las formas construyen los relatos en medianos formatos siguiendo una línea abstracta -y algunas pocas veces figurativa-, apoyándose fuertemente en la interacción de materiales orgánicos e industriales, todos de un peso contundente: maderas de Guayubira , Guatambú, la Mara boliviana, hierro, cemento, piedra, cuero y mármol, entre otros complementan sus naturalezas diversas articulándose de manera finamente calculada.

Paulo Riccobene crea sus universos a partir de pequeñas unidades que en su unión, hacen la fuerza. Son los pequeños módulos –algunos con alma de *object trouvé*- los que se ensamblan para interrogarse entre ellos y por ley transitiva, interrogar al espectador. El tiempo es un factor clave en la obra del artista, quizás uno de los temas que más lo convocan y muchos de títulos de las obras nos anticipan esta mirada: *Tiempo circular*, *Yendo*, *Entre horas*, por dar algunos ejemplos. Otras nos hablan de diálogos, modulaciones, vueltas y más vueltas; nuevamente alusiones al tiempo y la forma en que esos vínculos ponen el énfasis en encontrar un punto común que habilite la coexistencia mutua.

Paulo se vale de los ritmos, las pausas que articulan frases y silencios. Su trabajo curvilíneo, de contrastes y armonías, no deja de volver sobre ese punto fundamental donde la creatividad es el camino para ejercitar puntos de vista comunes para enfrentar lo inevitable. Las obras no nos dicen qué ver y mucho menos qué interpretar sino que presentan un entramado dinámico de formas interrelacionadas que invitan a las miradas de los espectadores a subir y bajar, entrar y salir, recorrer los espacios abiertos así como los intersticios y generar lecturas personales, inconscientes, que nacen de esa conversación visual de texturas. Quizás, una suerte de proyección del enjambre de debates inherentes a la esencia de la psiquis humana.

Lic. María Carolina Baulo, Octubre 2020

Paulo Riccobene – *Of Contrasts and Harmonies*

Paulo Riccobene recognizes himself in sculpture: it is the volume, the three-dimensional, the expressive artistic format that allows him to legitimize the conceptual searches that run through it. The forms, the materialities as support of multiple meanings, are presented as a recurring field of exploration. This is how the artist's works propose to reflect and inquire about themes of primeval interest such as the future, the attitude assumed in the face of uncertainty, the creative point of view, the possibility of choice, the options that multiply and clearly, a close imprint to the psychoanalysis criteria that assist his thoughts and are translated into objects.

Geometry is present in a leading role in Paulo's works. All of them synthetic, delicate pieces, mostly symmetrical, refined in their final touches and with a certain minimalist echo in the intention of “saying a lot with little”. The forms construct the stories in medium formats following an abstract line -and rarely sometimes figurative-, strongly relying on the interaction of organic and industrial materials, all of a forceful presence: woods from Guayubira, Guatambú, the Bolivian Mara, iron, cement, stone, leather and marble, among others, complement their diverse natures, articulating in a finely calculated way.

Paulo Riccobene creates his universes from small units that, in their union, make the force. The small modules - some with the soul of the *objet trouvé* - are assembled to interrogate each other and, by transitive law, interrogate the viewer. Time is a key factor in the artist's work, perhaps one of the themes that most attracts him and many of the titles of the works anticipate this: *Tiempo circular (Circular time)*, *Yendo (Going)*, *Entre horas (Between hours)*, to give some examples. Others tell us about dialogues, modulations, turns and more turns; again allusions to time and the way in which these bonds emphasize on finding a common point that enables mutual coexistence.

Paulo uses the rhythms, the pauses that articulate phrases and silences. His curvilinear work, of contrasts and harmonies, doesn't stop returning to that fundamental point where creativity is the way to exercise common points of view to face the inevitable. The works don't tell us what to see and much less what to interpret, but rather they present a dynamic network of interrelated forms that invite the gazes of the spectators to go up and down, enter and exit, explore the open spaces as well as the interstices and generate personal readings, unconscious, born from that visual conversation of textures. Perhaps, a kind of projection of the swarm of debates inherent to the essence of the human psyche.

Lic. María Carolina Baulo, October 2020